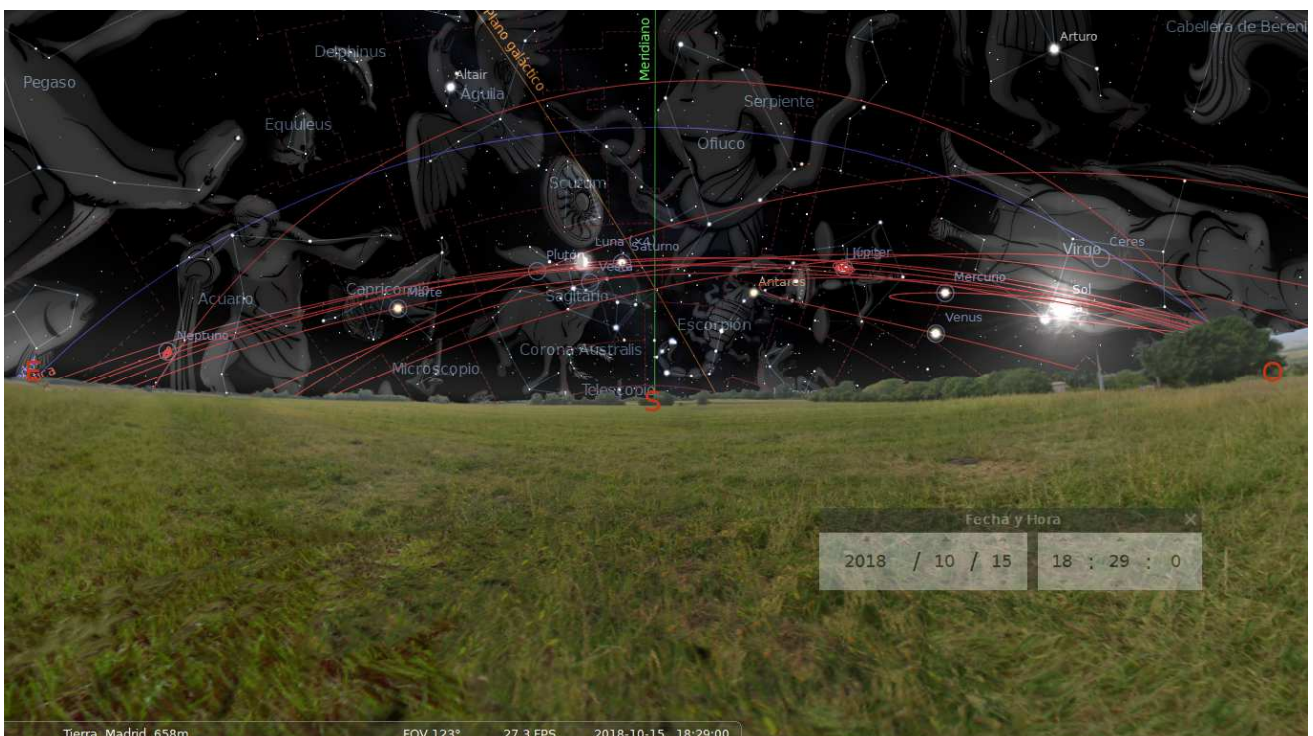


El día 6 coincide el Perigeo de la Luna con el Nodo descendente de Mercurio, el día 3 hay una Cuadratura de Plutón con Mercurio y la Luna nueva es el día 9 por lo que hay una mayor tendencia a temporales por esos días. Por otra parte Saturno y Urano están casi en Trígono-Calor durante la primera mitad del mes por lo que las temperaturas pueden estar por encima de lo normal. Neptuno en Acuario y Júpiter en Libra hasta el día 26 también favorecen el tiempo despejado y luminoso, pero con Mercurio y el Sol en Virgo y Marte en Capricornio las noches pueden ser muy frías. Estos contrastes de frío y calor en esta época del año aumentan el riesgo de “Gota Fría” en las zonas costeras.



A mediados de mes Mercurio entra en Libra y simultáneamente Venus en fase retrógrada sale de Libra y entra en Virgo, por lo que en resumen las fuerzas de las constelaciones continúan igual durante unos días más. Predominan las fuerzas de Luz y Calor, pero Venus y el Sol en Virgo pueden traer heladas en muchas zonas. El Nodo de Plutón es el día 24 pero no es fácil saber como afectará eso a las erupciones volcánicas, a los temporales y por cuanto tiempo puede hacerlo, si durante semanas o meses.





Este mes hay muchos Quintiles, por lo que puede ser muy conflictivo y accidentado (como el pasado año). Son los días 4, 13, 14, 15, 20, 27 y 30. Pero además hay que seguir contando como en septiembre con que Saturno y Neptuno siguen cerca de los 72º por su lento desplazamiento durante semanas, aunque la posición exacta fue el 21 de septiembre. Algo parecido ocurre el día 27 de octubre en que Marte y Neptuno están a 72º, en este caso Marte se mueve más deprisa y sus efectos solo durarán unos días.



Hasta final de mes no creo que veamos cambios significativos en lo meteorológico, pero ya será en noviembre cuando comiencen a manifestarse, Júpiter y Mercurio entran en Escorpión pero ya veremos si eso trae precipitaciones generalizadas el resto del otoño. Por regla general octubre será seco a excepción de las zonas con riesgo de gota fría, y aunque se produzcan lluvias torrenciales en esas zonas no aliviarán la sequía en el interior, puesto que esa agua regresa pronto al mar sin posibilidad de almacenamiento en la mayoría de los casos.